

POLITICA

Milei paladea un posible triunfo electoral en Rosario, mientras los gobernadores se endurecen

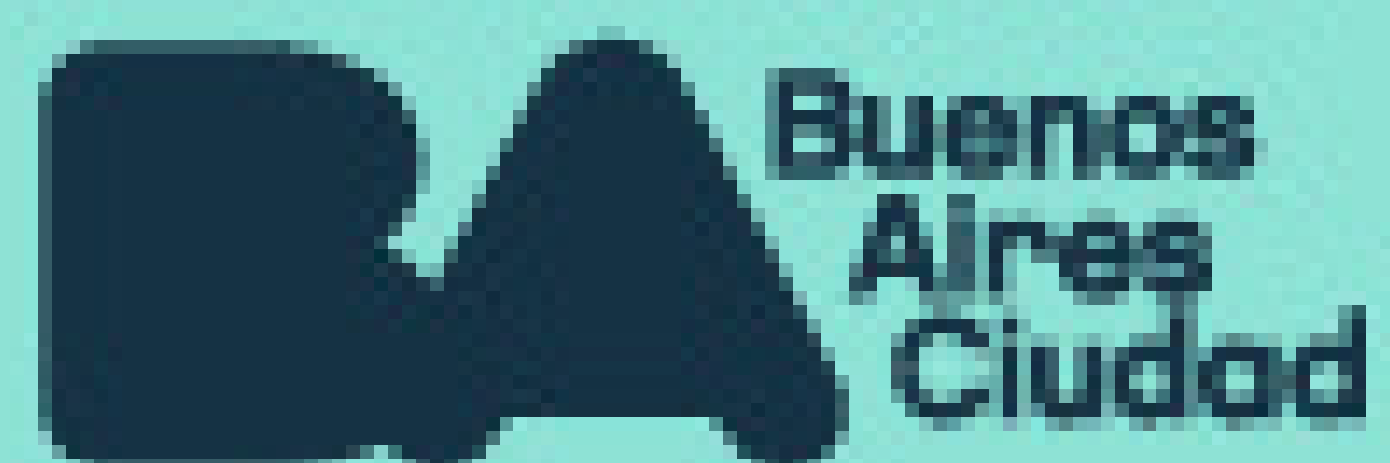
Los comicios para renovar el Concejo Deliberante en la ciudad santafesina son clave para el Gobierno, aunque no reciben la misma atención los mandatarios provinciales, que se plantaron ante la falta de respuesta oficial a su reclamo de más fondos

El domingo, La Libertad Avanza podría obtener su primer triunfo electoral resonante desde que Javier Milei es presidente. El joven ex periodista Juan Pedro Aleart, que en abril fue la sorpresa y fue el más votado en las PASO a concejales de Rosario, es el gran favorito a ganar las elecciones generales para renovar el Concejo Deliberante, en un cabeza a cabeza con el kirchnerista Juan Monteverde, pero sacándole buena ventaja al intendente Pablo Javkin, aliado progresista del gobernador radical de Santa Fe, Maximiliano Pullaro.

“Aleart está para ganar por un margen estrecho, pero gana, y los candidatos del intendente están muy abajo”, reconocen dirigentes cercanos a Pullaro, quien un diálogo a prudente distancia con la Casa Rosada. Paradójicamente, el triunfo en Santa Fe podría llegar en plena guerra de la Casa Rosada con los gobernadores, que el lunes, en el CFI, decidieron de común acuerdo plantarse ante la falta de respuestas a los reclamos de más fondos por parte del Gobierno. “Hay quienes quieren dialogar y otros que quieren ir por

**Vacunate
contra
la gripe**

Sacá turno



todo”, susurran desde una de las gobernaciones que promueve -hasta ahora sin éxito- un acercamiento con el oficialismo a fin de que el proyecto que salió de esa reunión - más fondos de ATN y del impuesto a los combustibles- logre ser aprobado por consenso con el bloque violeta de ambas cámaras legislativas

.Los gobernadores que fueron al CFI -y también los que participaron por zoom y los que enviaron a su vicegobernador- no podían creer que los enviados del Gobierno -Lisandro Catalán y Carlos Guberman- no hubiesen llevado al menos una propuesta de mínima para negociar sobre esa base. “No nos ofrecieron nada, por eso salimos con el proyecto cuando ellos se fueron”, comentaban dos gobernadores, aún perplejos por lo que consideran gestos de “soberbia” y “desprecio” por parte del Poder Ejecutivo.

Los dialoguistas (peronistas, radicales, macristas) poco pudieron hacer para frenar a los gobernadores más exaltados -los cinco kirchneristas duros-, ansiosos por mostrarle los dientes a un Gobierno que no piensa, por el momento, en ceder ante los reclamos de los mandatarios provinciales. “Si entra al Congreso y vamos todos los que firmamos, lo sacamos con dos tercios y ni siquiera lo van a poder vetar”, se ufanaba un referente provincial, con claras intenciones de generarle un daño al Gobierno en plena carrera electoral.

En este contexto de tensión, el Gobierno mostró un “gesto de amplitud”, al inaugurar los encuentros del Consejo de Mayo, al que el presidente Javier Milei le asigna -al menos en los papeles- especial importancia, sobre todo porque allí

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

participan representantes del empresariado, sindicalistas y legisladores del PRO y la UCR, partidos con quienes La Libertad Avanza negocia contrarreloj un acuerdo electoral en la provincia de Buenos Aires.

Pocos creen, fuera de micrófono, que el Consejo de Mayo logre acordar una propuesta común en temas tan conflictivos como una reforma laboral o previsional, previstos en el Pacto de Mayo firmado casi un año atrás, en Tucumán, con el sello de la motosierra del presidente libertario. “Los que estamos acá no llegamos a conformar una mayoría parlamentaria”, comentaban desde el Consejo, con la certeza de que aun sumando la totalidad de los bloques de LLA, la UCR y PRO se está cerca de los 129 diputados nimucho menos de los 37 senadores necesarios para obtener quórum propio y así impulsar proyectos en común. La chance de negociar con sectores del Congreso no incluidos a priori en la composición del Consejo se presenta improbable, mientras Karina Milei y sus armadores -“Lule” Menem en la nacional, Sebastián Pareja en la provincia de Buenos Aires- insisten en que las listas deben ser “violetas”, como condición para cerrar la mayoría de los acuerdos. La situación pone en un brete a muchos gobernadores, que preferirían acordar con la Casa Rosada, pero perciben que el Gobierno sólo quiere fagocitarlos. Como el gobernador radical de Corrientes, Gustavo Valdés, que negocia un acuerdo con LLA para las elecciones del 31 de agosto, en las que la UCR buscará -aún sin candidato- seguir en el poder. También lo hace el gobernador radical de Mendoza, Alfredo Cornejo, voz de los gobernadores en el Consejo, a quien los libertarios pretenden imponer el nombre de una alianza.

